



El Mercurio - Sept. Sept. 16-18-1978. P. 12. 670217



**ESCRITOR
EDWARDS
BELLO:**
*discrepancias en
torno a carácter y
fotografías.*



JOAQUÍN EDWARDS BELLO.

Señor Director:

Con motivo de cumplirse el día 19 del pte. diez años de la muerte de Joaquín Edwards Bello, "El Mercurio" ha honrado su memoria en forma por demás destacada; efectivamente, el sábado 18 publicó un sentido y magnífico artículo de Don Fernando Durán V., quien lo recuerda en las muchas facetas que tuvo su personalidad; todo o casi todo está en esas líneas, sus defectos y cualidades, su sorprendente mezcla de fe y escepticismo, su gran sensibilidad, romanticismo e ironía, esta última a veces sangrienta cuando era dirigida al Tartufo, al vanidoso o al que pecaba de veracidad, terminando ellas con la citación de muy emotivas frases de su discurso de recepción en la Academia de la Lengua.

Al día siguiente, 19 del pte., la "Revista del Domingo" le dedica nada menos que su portada, con una creación genial de ese gran artista que es "Lukas", quien proyecta su semblanza con elementos de aquello que fuera uno de sus más grandes afectos: el puerto de Valparaíso, que lo viera nacer, y al cual acudió a través de toda su vida posiblemente en búsqueda de savia generosa, inspiración y recuerdos...

Finalmente la "Revista del Domingo" acoge en tres páginas las evocaciones que de él hace su viuda a D. Enrique Lafourcade, quien, bajo el título "Joaquín Edwards Bello: Destructor de Idolos", hace una larga enumeración de bares y restaurantes... y cita definiciones de un Vocabulario o Lexicon que el escritor tenía, pero cuya selección parece haber sido hecha teniendo nuevamente en mente una tendencia ya demostrada en estos últimos años de hacerlo aparecer como un eterno rebelde y "destructor" de lo y los que constituyeron su mundo y su medio; permítaseme, señor Director, rebatir esto

pues si bien él fue mordaz y también bohemio como muchos artistas, no es menos cierto que tres cuartas partes de su vida fueron disfrutadas por él con gran comodidad y holgura en la casa de sus padres en Valparaíso (hoy municipalidad de esa ciudad) primero, luego en Europa, Francia y España, país este último donde casó y enviudó y en el cual nacieron sus dos hijos, y de regreso en Chile en la Quinta Montolín (hoy Liceo N.º 7), propiedad de su madre, y a quien acompañó hasta 1943, año de su fallecimiento. Después efectivamente fijó su domicilio en la calle Santo Domingo abajo..., como se insiste en recalcar en una y otra forma.

Hasta las fotografías que figuran en la crónica no corresponden a la leyenda que les acompaña; efectivamente, "JEB a los dos años" es en realidad Joaquín Edwards Cruzat, su sobrino mayor, (JEB era de pelo negro y no rubio), su "primo hermano Arturo Lamarca Bello" es en realidad su hermano mayor Emilio, y finalmente la "Bacínica inglesa de don Andrés Bello", reliquia de la que nunca el resto de la familia oyó hablar, me parece no constituir, precisamente en el caso de JEB, la herencia más interesante del que alguien llamara "ese gran chileno nacido en Caracas".

JUAN EDWARDS CRUZAT

A propósito de las fotografías consultamos a la viuda de JEB, quien sigue sosteniendo que: a) JEB de dos años es exactamente su esposo; b) JEB adolescente aparece con Arturo Lamarca Bello; y c) que la "bacínica inglesa de don Andrés Bello" es auténtica y le fue obsequiada a ella por su suegra, la madre de JEB.

En cuanto al sentido de la obra de JEB, basta haber leído desde su primer libro hasta su última crónica para entender que fue el más formidable discrepante nacional.

Joaquín Edwards Bello [artículo] Juan Edwards Cruzat.

Libros y documentos

AUTORÍA

Edwards Cruzat, Juan

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Joaquín Edwards Bello [artículo] Juan Edwards Cruzat. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile